

## GACETA DEL ÁNGEL

GERMÁN DEHESA

### Todo cabe



De Dallas regresé el domingo a la tierra de las mil transas. No quiero dejar atrás mi experiencia tejana sin recordar al prócer Emilio Pimentel quien, tras intensas jornadas de ayuno, nos invitó a desayunar en el mejor hotel de Dallas. Comí como orate. En la puerta ya estaban los paramédicos quienes milagrosamente no fueron necesarios. Lo que tendrían que haber llevado era una grúa para levantarme.

Ya parado me sentía como esos garrañones a la mitad que chacualotean para todos lados. Dos horas después me empujaron rumbo a México y en el camino todavía escribí mi artículo y no comí los horrores que confecciona Mexicana. El vuelo fue terso y veloz, los trámites de aduana y todo el ritual de ingreso lo cursamos en un periquete. Pancho ya estaba al volante y listo para zarpar. Me dio tiempo de llegar, saludar, agradecer a la Rubia Misteriosa su invaluable ayuda en el doble papel de secretaria y enfermera, desentenderme del mundo y derramarme en mi sillón para ver el América-Chivas que, como ya es sabido, terminó con el anonadamiento del "equipo" América. ¡Ay, de veras que si no fuera por estas satisfacciones!

Ya instalado en la casa de piedra y flores, he descubierto algo enormemente obvio: hace un frío que provocaría la rebelión de los osos polares que exigirían en un pliego petitorio unos buenos calentadores. Con tal motivo y con tu ayuda he decidido que comencemos ya la "Operación Cobija". Te reúnes con tus vecinos, hacen una coperacha, compran unas buenas cobijas y las reparten en su vecindario, o donde más necesarias las crean. Ése es un camino, pero hay muchos más. En esta negociación que tiene como prioridad querer mucho a la gente podemos poner nuestros años de experiencia a su servicio. Sabemos dónde comprar, cómo colaborar con el GDF, dónde están los sitios más necesitados, etc. Tan fácil como comunicarse con Gaby al 5611 6513 y de inmediato nos ponemos a la tarea. Por lo pronto, me parece urgente darles su cobijita a los policías que hacen guardias nocturnas y tienen que dormir en el suelo como cualquier animal y sin poder taparse con nada. Pero así como los diablos con vestido azul las están pasando canutas, muchos otros grupos de paisanos están viviendo en el puro frío. Éste es un trabajo para los ciudadanos a quienes, ni por asomo, se nos ocurre sustituir la tarea del gobierno. Lo único que queremos es ayudar sin trámites, sin rollos, sin membretes, sin delegado sindical, ni nada. Ya bastante honroso y difícil es el cargo de ciudadano, como para, además, meternos en grillas de ningún tipo. ¿Entendido?, bueno,

pues la cobija ¡va!

Hablaré ahora de otra espinita que traigo en el talón: AMLO. Yo no creo que sea Satanás (el propio Satanás se inconformaría con esta

disminuida versión tropical), ni que sea un místico profeta que llegó del sur. Hoy lo veo como un líder de intenciones poco claras (hasta para él) que está siendo rebasado por los acontecimientos de modo muy notorio. Sin embargo, me intrigan todos los miramientos que el gobierno calderonista tiene para con él. De hecho, cada paso que da este gobierno parece que contemplara el gravísimo peligro de que se enoje AMLO. Por esto la Reforma quedó tan cuchita. Y así como la Reforma, hay cientos de asuntos urgentes en la agenda de este país que no se resuelven, hasta que AMLO no dé su bendición. ¡Ay, ya!, yo digo que si quiere reventar, reviente, pero que deje de acalabramos con su retórica de cuarta. Se le llena la boca hablando de su amor por México. Lo malo es que nunca nos dice qué habría que hacer para que sus arrebatos aterrizaran de buen modo. AMLO es como uno de esos parientes que llegan de visita, pero se van quedando en nuestra casa, aunque su popularidad disminuya día con día.

**¿QUÉ TAL DURMIÓ?  
MCDXIII (1413)  
MONTIEL y similares.**

*Cualquier correspondencia con esta columna hecha cubito, favor de dirigirla a [german@plazadelangel.com.mx](mailto:german@plazadelangel.com.mx) (D.R.)*

